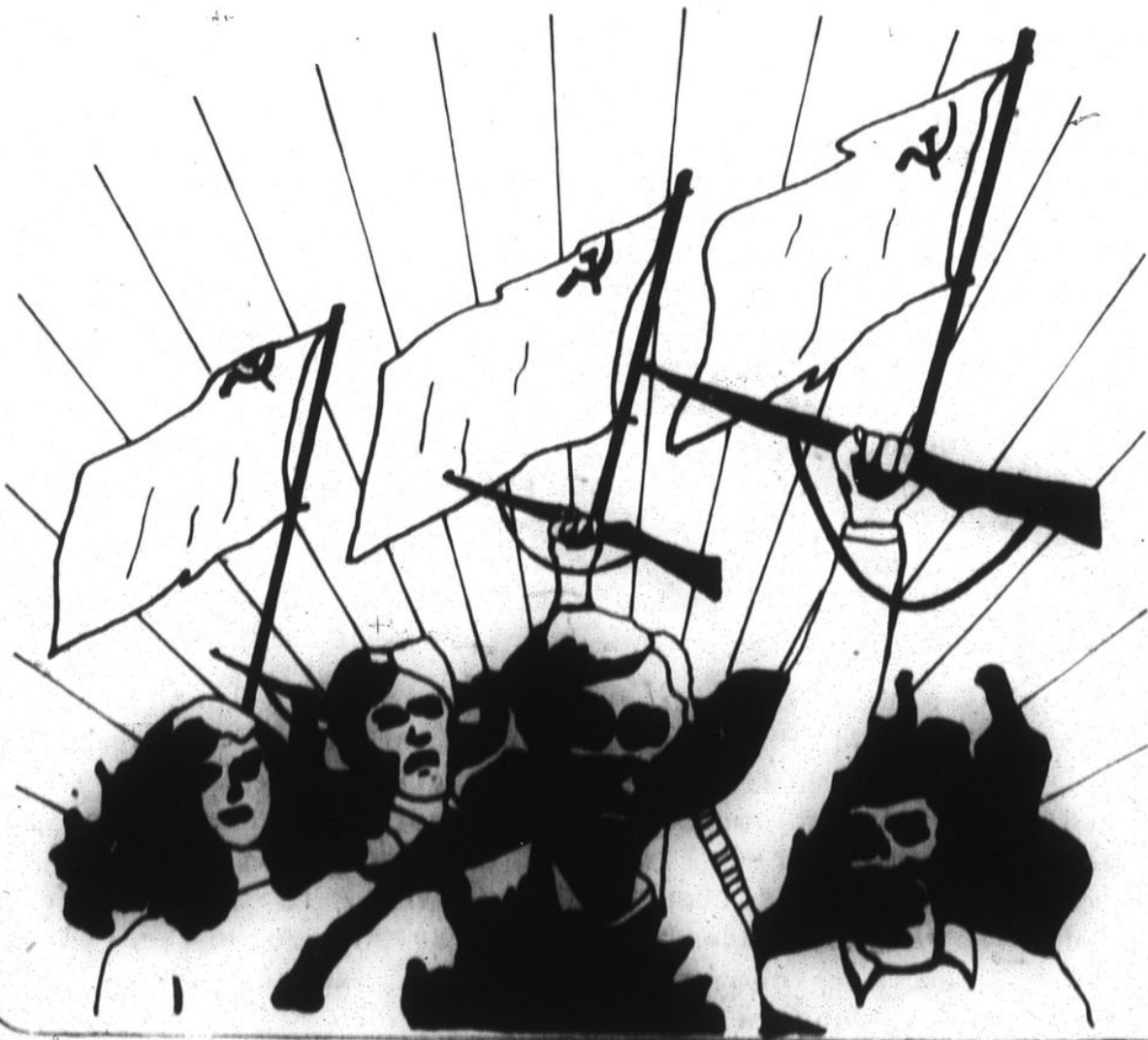


EL PROLETARIADO Y LA JUVENTUD



¡APOYEMOS LA LUCHA ARMADA DE NUESTRO PUEBLO!

Hace ya más de un año se empezaron a derrumbar los muros, surgiendo la nueva aurora; hace ya más de un año que lo nuevo empezó a surgir: la lucha armada.

Las amplias masas populares vienen destruyendo con sus manos armadas el viejo orden social. La clase obrera, clase dirigente de la revolución, viene cumpliendo su papel, desarrollando con acciones su creciente protesta popular. En el campo, el campesinado principalmente pobre, ha pasado a resolver el problema de la tierra liquidando la feudalidad. El campesinado, bajo la dirección del proletariado se ha levantado en armas como un incontenible huracán: avanza barriendo en su marcha a todos los que buscan su explotación, desarrollando de esta manera el glorioso camino de cercar las ciudades desde el campo.

El nuevo gobierno reaccionario busca profundizar el capi talismo burocrático en el campo, sumiendo a las masas campesinas en la más completa miseria y opresión; asimismo pretende frenar el levantamiento armado del campesinado a sangre y fuego, para esto ha montado un plan represivo (estado de emergencia, operativos policiales, ley terrorista, etc.) pero sus planes a intentos de frenar el ascendente desborde campesino terminan en fracasos, pues la lucha armada se sigue desarrollando, como único y real camino para resolver los problemas de nuestro pueblo.

En este heroico y esforzado camino de la lucha armada, las masas juveniles vienen cumpliendo su papel: Jóvenes obreros, jóvenes campesinos, jóvenes intelectuales y jóvenes estudiantes vienen empuñando las armas, cumpliendo así el papel de combatir en las filas de vanguardia, de ser los primeros en ir a los frentes de combate para destruir este estado de hambre, miseria y explotación; muchos de ellos incluso, dan heroicamente su cuota de sangre para que la revolución armada siga floreciendo.

El Movimiento Juvenil siempre ha tenido una posición de abierta rebeldía frente a este Estado que oprime al pueblo; las heroicas luchas que ha librado: la lucha por la Reforma Universitaria (1920), la lucha contra el régimen de Odría, las heroicas jornadas del movimiento estudiantil secundario contra el régimen fascista (1969, 1975, 1978, 1979, por citar algunas), forman parte del glorioso historial que posee nuestro pueblo.

El Movimiento Juvenil, como parte de nuestro pueblo, se ha templado en la lucha y ahora que la hoguera revolucionaria se desarrolla cada día más, las masas juveniles bregan por organizarse, adhiriéndose al marxismo-leninismo-maoísmo, a la línea del proletariado y al Partido, el Partido Comunista del Perú que dirige la lucha armada. Los jóvenes son energía vital, representan lo nuevo, lo nuevo que es la guerra popular del campo a la ciudad; y lo nuevo es lo que al final se impondrá sobre lo viejo, estableciendo un nuevo orden de nueva democracia.

Hoy, pues, nuestro heroico pueblo combatiente con su vanguardia que lo guía, el Partido Comunista del Perú, viene barriendo el podrido Estado terrateniente-burocrático; hoy, revolución y contrarrevolución combaten con las armas en la mano en torno al Poder; las masas marchan, pues, a su emancipación total a través de la lucha armada.

¡Jóvenes hijos del pueblo! ¡hombres y mujeres, jóvenes obreros, jóvenes campesinos, jóvenes intelectuales, jóvenes estudiantes! ¡jóvenes de nuestro pueblo! En esta crucial perspectiva histórica y emplazados por el reto revolucionario, asumamos hoy nuestra condición de hombre responsable del futuro. ¡Fortalezcamos la lucha popular, engrosemos las filas de combatientes armados y apoyemos la lucha armada!

¡VIVA LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO JUVENIL!
¡VIVA LA GUERRA DE GUERRILLAS!
¡VIVA EL LEVANTAMIENTO ARMADO DEL CAMPESINADO!
¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!
¡VIVA EL INVENCIBLE MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO!

ORIENTACION DEL MOVIMIENTO

JUVENIL *

MAO TSE-TUNG

4 de mayo de 1939

Hoy se cumple el XX aniversario del Movimiento del 4 de Mayo, y la juventud de Yenán se ha congregado aquí para este mitin conmemorativo. Quiero aprovechar la ocasión para hablar de algunas cuestiones concernientes a la orientación del movimiento juvenil de China.

Primero. El 4 de mayo ha sido proclamado, con toda justicia, Día de la Juventud China. Han transcurrido veinte años desde el Movimiento del 4 de Mayo; sin embargo, sólo este año se ha designado esta fecha como Día de la Juventud para todo el país. Este es un hecho por demás significativo, ya que indica que la revolución democrática popular antiimperialista y antifeudal de China llegará pronto a un punto de viraje. Esta revolución ha experimentado repetidos fracasos en el curso de varias décadas, pero ahora a de producirse un viraje; ya no se tratará de un nuevo fracaso, sino de un viraje hacia la victoria. La revolución china está avanzando, avanzando hacia la victoria. La situación del pasado, con sus numerosos fracasos, no puede continuar ni debe permitirse que continúe; hay que transformarla y pasar de los fracasos a la victoria. Pero, ¿ha ocurrido ya el cambio? No. No ha ocurrido, y no hemos logrado aún la victoria. Sin embargo, la victoria puede ser ganada. En la Guerra de Resistencia contra el Japón, nos esforzamos precisamente por alcanzar el punto de viraje que nos permita pasar de los fracasos a la victoria. El Movimiento del 4 de Mayo estuvo dirigido contra un gobierno vendepatria, un gobierno que se confabulaba con el imperialismo y traficaba con los intereses de la nación, un gobierno que oprimía al pueblo. ¿Era o no necesario combatir a un gobierno de ese tipo? Si no lo hubiera sido, el Movimiento del 4 de Mayo habría sido un error. Resulta a todas luces obvio que a un gobierno de tal índole hay que combatirlo; a un

gobierno vendepatria hay que derrotarlo. Veamos. Mucho antes del Movimiento del 4 de Mayo, el Dr. Sun Yat-sen fue ya rebelde al gobierno de aquel entonces; se opuso al Gobierno de la dinastía Ching y lo derrocó. ¿Tenía razón al actuar así? En mi opinión, tenía toda la razón, porque combatía a un gobierno que, en vez de resistir al imperialismo, se coludía con él, a un gobierno que no era revolucionario, sino que reprimía a la revolución. El Movimiento del 4 de Mayo fue un movimiento revolucionario justamente porque se opuso a un gobierno vendepatria. Así es como la juventud de toda China debe considerar al Movimiento del 4 de Mayo. Hoy, cuando el pueblo entero se levanta heroicamente para resistir al Japón, todos estamos decididos a derrotar, cueste lo que cueste, al imperialismo japonés, y no dejaremos que surjan nuevos vendepatrias ni permitiremos que la revolución vuelva a fracasar, pues hemos aprendido la lección de los fracasos del pasado. A excepción de un pequeño sector, la juventud china ha despertado y está decidida a vencer; reflejo de esto es la proclamación del 4 de mayo como Día de la Juventud. Marchamos por el camino de la victoria, y, siempre que todo el pueblo aúne sus esfuerzos, la revolución china triunfará en la Guerra de Resistencia.

Segundo. ¿Contra qué se dirige la revolución china? ¿Cuáles son sus blancos? Como todo el mundo sabe, uno es el imperialismo, y el otro, el feudalismo. ¿Cuáles son los blancos de la revolución en este momento? Uno es el imperialismo japonés, y el otro, los colaboracionistas chinos. Para llevar a cabo la revolución debemos derrotar al imperialismo japonés y a los colaboracionistas. ¿Quién hace la revolución? ¿Cuál es la fuerza principal de la revolución? El pueblo. Las fuerzas motrices de la revolución son el proletariado, el campesinado y los miembros de otras clases que estén dispuestos a luchar contra el imperialismo y el feudalismo. Estas son las fuerzas revolucionarias antiimperialistas y antifeudales. Pero, ¿cuáles de ellas son las fuerzas básicas la espina dorsal de la revolución? Los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población. ¿Cuál es el carácter de la revolución china? ¿Qué revolución estamos realizando ahora? Estamos llevando a cabo una revolución democrático-burguesa, y nada de lo que hacemos rebasa ese marco. Aún no es hora de eliminar la propiedad privada burguesa en general; lo que debemos destruir es el imperialismo

y el feudalismo. Esto es lo que llamamos revolución democrático-burguesa. Pero la burguesía ya no es capaz de llevarla hasta el fin, y su cumplimiento será posible sólo con los esfuerzos del proletariado y las amplias masas populares. ¿Cuál es el objetivo de esta revolución? Derrocar al imperialismo y al feudalismo y establecer una república democrática popular. Esta república estará basada en los Tres Principios del Pueblo revolucionarios. Se diferenciará tanto del sistema semicolonial y semifeudal del presente como del sistema socialista del futuro. Los capitalistas no tendrán cabida en la sociedad socialista, pero bajo la democracia popular aún debe permitirse su existencia. ¿Habrá siempre lugar para los capitalistas en China? No, en el futuro no lo habrá en absoluto. Así será no sólo en China sino también en todo el mundo. En el futuro, en ningún país, sea Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Japón, Alemania o Italia, habrá lugar para los capitalistas, y China no puede ser una excepción. La Unión Soviética ha establecido ya el socialismo, y sin duda alguna el mundo entero seguirá su ejemplo. China, en su desarrollo, llegará necesariamente al socialismo; ésta es una ley ineluctable. Pero, en la etapa actual, nuestra tarea no es implantar el socialismo, sino destruir al imperialismo y al feudalismo, poner fin a la actual condición semicolonial y semifeudal de China y establecer un régimen de democracia popular. En esto debe empeñarse la juventud de todo el país.

Tercero. ¿Cuáles son las lecciones de la revolución china? Esta es también una cuestión importante que debe comprender la juventud. En rigor, la revolución democrático-burguesa antiimperialista y antifeudal de China fue iniciada por el Dr. Sun Yat-sen, y dura ya más de cincuenta años. En cuanto a la agresión capitalista extranjera contra China, lleva ya cerca de cien años. Durante este siglo se produjo primero la Guerra del Opio, en que se luchó contra la agresión inglesa, y luego la Guerra del Reino Celestial Taiping, la Guerra Chino-Japonesa de 1894, el Movimiento Reformista de 1898, el Movimiento Yijetuan, la Revolución de 1911, el Movimiento del 4 de Mayo, la Expedición al Norte y la guerra sostenida por el Ejército Rojo. Aunque estas luchas difirieron unas de otras, todas tuvieron como propósito repeler al enemigo extranjero o cambiar la situación existente. Sin

embargo, sólo con el Dr. Sun Yat-sen comenzó una revolución democrático-burguesa más o menos claramente definida. Durante estos cincuenta años, la revolución iniciada por él ha tenido éxitos y fracasos. Veamos. ¿No fue acaso un éxito el que la Revolución de 1911 derribara al emperador? Sin embargo, decimos que esta Revolución fracasó porque se limitó a echar a un emperador y China siguió bajo la opresión imperialista y feudal, y la tarea revolucionaria antiimperialista y antifeudal quedó inconclusa. ¿Contra qué estuvo dirigido el Movimiento del 4 de Mayo? Igualmente contra el imperialismo y el feudalismo; pero también fracasó, pues China continuó bajo su dominación. Sucedió lo mismo con la Expedición al Norte; esta revolución, con todos sus éxitos, terminó también en el fracaso. Cuando el Kuomintang se volvió contra el Partido Comunista, en China se restauró el dominio total del imperialismo y del feudalismo. El resultado inevitable fue la guerra de diez años sostenida por el Ejército Rojo. Pero en estos diez años de lucha se cumplió la tarea de la revolución sólo en algunas partes de China, y no en todo el país. Si hacemos un balance de la revolución en las pasadas décadas, podremos ver que se han logrado únicamente victorias temporales y parciales, y no una victoria permanente y en escala nacional. Como dijo el Dr. Sun Yat-sen, "No se ha consumado aún la revolución; todos mis camaradas deben continuar luchando". Cabe preguntar ahora: ¿Por qué, después de varias décadas de lucha, la revolución china no ha alcanzado aún su meta? ¿En qué reside la causa? A mi entender, reside en que, primero, el enemigo ha sido demasiado poderoso, y segundo, nuestras fuerzas han sido demasiado débiles. Por ser una parte fuerte y la otra débil, la revolución no ha logrado la victoria. Al afirmar que el enemigo ha sido demasiado poderoso, queremos decir que han sido demasiado poderosas las fuerzas del imperialismo (el factor principal) y del feudalismo. Al decir que nuestras fuerzas han sido demasiado débiles, nos referimos a que lo han sido en los planos militar, político, económico y cultural; pero nuestra debilidad y el consiguiente fracaso en el cumplimiento de la tarea antiimperialista y antifeudal se deben principalmente a que no han sido aún movilizadas las masas trabajadoras, los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población. Resumiendo la experiencia de la revolución en los últimos decenios, podemos decir que el pueblo de todo

el país aún no ha sido plenamente movilizado, y que los reaccionarios, invariablemente, se han opuesto a dicha movilización y la han saboteado. Sólo cuando estén movilizados y organizados los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población, será posible derrocar al imperialismo y al feudalismo. El Dr. Sun Yat-sen dijo en su Testamento:

"Durante cuarenta años me he dedicado a la causa de la revolución nacional con el fin de alcanzar la libertad y la igualdad para China. Mi experiencia de estos cuarenta años me han convencido profundamente de que, para lograr este objetivo, debemos despertar a las masas populares y unirnos en la lucha común con las naciones del mundo que nos traten en pie de igualdad".

Han transcurrido más de diez años desde la muerte del Dr. Sun, y si los sumamos a los cuarenta años mencionados por él, tenemos en total más de cincuenta. ¿Cuál es la lección de estos años de revolución? Fundamentalmente, "despertar a las masas populares". Ustedes deben estudiar cuidadosamente esta lección; toda la juventud china debe hacerlo. Los jóvenes tienen que saber que, sólo movilizando a las amplias masas obreras y campesinas, que forman el 90 por ciento de la población, podremos derrotar al imperialismo y al feudalismo. Y hoy, a menos que movilizemos a los obreros y campesinos de todo el país, no lograremos vencer al Japón ni establecer una nueva China.

Cuarto. Volvamos al movimiento juvenil. En este mismo día, hace veinte años, se produjo en China un importante acontecimiento, conocido en la historia como el Movimiento del 4 de Mayo, en el cual participaron los estudiantes; fue un movimiento de gran significación. ¿Qué papel ha desempeñado la juventud china a partir de entonces? En cierta medida, un papel de vanguardia, que, salvo los recalcitrantes, todo el país reconoce. ¿En qué consiste ese papel de vanguardia? En tomar la cabeza, en marchar al frente de las filas revolucionarias. En las filas antiimperialistas y antifeudales del pueblo chino milita un contingente de jóvenes intelectuales y estudiantes. Es un contingente de considerable magnitud que, a pesar de los muchos que han dado su vida, suma

hoy varios millones. Forma un ejército, y muy importante, en la lucha contra el imperialismo y el feudalismo. Pero este ejército solo no es suficiente; no podemos derrotar al enemigo contando únicamente con él, ya que, pese a todo, no constituye la fuerza principal. ¿Cuál es, entonces, la fuerza principal? Los obreros y campesinos. Nuestros jóvenes intelectuales y estudiantes deben ir a las masas obreras y campesinas, que representan el 90 por ciento de la población, y movilizarlas y organizarlas. Si nouviéramos esta fuerza principal, los obreros y campesinos, si no contáramos más que con el contingente de jóvenes intelectuales y estudiantes, no podríamos vencer al imperialismo y al feudalismo. Por lo tanto, los jóvenes intelectuales y estudiantes de todo el país deben integrarse con las amplias masas obreras y campesinas y formar con ellas un solo cuerpo; únicamente así se podrá crear un ejército poderoso. ¡Un ejército de cientos de millones de hombres! Sólo con este inmenso ejército destruiremos las sólidas posiciones del enemigo y sus últimos baluartes. Al evaluar el movimiento juvenil del pasado desde este punto de vista, es preciso señalar una tendencia errónea: en el movimiento juvenil de las últimas décadas un sector de los jóvenes se ha negado a unirse con las masas obreras y campesinas y se ha opuesto al movimiento obrero y campesino; esto constituye una contracorriente dentro del movimiento juvenil. En realidad, estos jóvenes son poco inteligentes, pues rechazan unirse con las masas obreras y campesinas, que abarcan el 90 por ciento de la población, e incluso se oponen radicalmente a ellas. ¿Es buena esta tendencia? Considero que no, porque al oponerse a los obreros y campesinos, esos jóvenes están oponiéndose a la revolución; por eso decimos que es una contracorriente dentro del movimiento juvenil. Un movimiento juvenil que tuviese tal naturaleza no llegaría a nada bueno. Hace unos días escribí un breve artículo³ en el cual señalaba:

"En último término, el criterio para distinguir entre los intelectuales revolucionarios y los no revolucionarios o contrarrevolucionarios es ver si están dispuestos o no a integrarse con las masas obreras y campesinas, y si realmente lo hacen".

Aquí planteo un criterio que considero como el único válido. ¿Cómo juzgar si un joven es revolucionario? ¿Cómo discernir-

lo? Sólo hay un criterio: ver si está dispuesto a integrarse y se integra en la práctica, con las grandes masas obreras y campesinas. Es revolucionario si lo quiere hacer y lo hace de otro modo es no revolucionario o contrarrevolucionario. Si se integra hoy con las masas obreras y campesinas, es hoy revolucionario; si mañana deja de hacerlo o pasa a oprimir a la gente sencilla, se transformará en no revolucionario o en contrarrevolucionario. Hay jóvenes que se limitan a perorar sobre su fe en los Tres Principios del Pueblo o en el marxismo, pero esto no prueba nada. Fíjense. ¿No habla Hitler de su fe en el "socialismo"? ¡También Mussolini era "socialista" hace veinte años! Y ¿qué es en el fondo su "socialismo"? ¡Fascismo! ¿No "creyó" en otro tiempo Chen Tu-siu en el marxismo? ¿Y qué hizo más tarde? Se pasó a la contrarrevolución. ¿No "creyó" Chang Kuo-tao en el marxismo? ¿Qué ha sido de él? Ha desertado y se ha hundido en la ciénaga. Algunas personas se autodenominan "seguidores de los Tres Principios del Pueblo" y hasta viejos partidarios de estos Principios; pero ¿qué hacen? Resulta que su Principio del Nacionalismo significa coludirse con el imperialismo; su Principio de la Democracia, oprimir a la gente sencilla, y su Principio de la Vida del Pueblo, chupar al pueblo hasta la última gota de sangre. Son partidarios de los Tres Principios del Pueblo sólo de dientes afuera. Por eso, cuando queremos juzgar a una persona y saber si es un verdadero o un falso partidario de los Tres Principios del Pueblo, o si es un verdadero o un falso marxista, basta con ver cuál es su relación con las amplias masas obreras y campesinas, y de este modo todo quedará claro inmediatamente. Este es el único criterio; no hay otro. Espero que la juventud de todo el país jamás se dejará arrastrar por esa siniestra contracorriente, sino que comprenderá bien que los obreros y campesinos son sus amigos y marcharán hacia un luminoso futuro.

Quinto. La presente Guerra de Resistencia contra el Japón es una nueva fase, la más grandiosa, vigorosa y dinámica de la revolución China. En esta fase, a los jóvenes les incumbe una gran responsabilidad. En las últimas décadas nuestro movimiento revolucionario ha atravesado numerosas fases de lucha, pero en ninguna de ellas ha tenido tanta amplitud como en la actual Guerra de Resistencia. Al soste-

ner que la revolución china tiene ahora características que la distinguen de lo que era, y que pasará de los fracasos a la victoria, estamos diciendo que las grandes masas populares de China han progresado, de lo cual es una clara prueba el progreso de la juventud. De ahí que la Guerra de Resistencia haya de triunfar, y así será ineluctablemente. Como todos saben, nuestra política básica en la Guerra de Resistencia es la de frente único nacional antijaponés, que tiene por objetivo derrocar al imperialismo japonés y a los colaboracionistas, transformar la vieja China en una nueva China y liberar a toda la nación de su condición semicolonial y semifeudal. La actual falta de unidad en el movimiento juvenil chino es una grave deficiencia. Ustedes deben continuar esforzándose por alcanzar la unidad, porque la unidad hace la fuerza. Deben ayudar a la juventud de todo el país a comprender la situación actual, a alcanzar la unidad y a llevar la Resistencia hasta el fin.

Sexto y último. Me referiré ahora al movimiento juvenil de Yenán. Este es el modelo para el movimiento juvenil de todo el país. Su orientación es la orientación para el movimiento juvenil del país entero. ¿Por qué? Porque esta orientación es correcta. Veamos. La juventud de Yenán no sólo ha trabajado por la unidad, sino que lo ha hecho muy bien. Ha logrado la cohesión y la unidad. En Yenán, los jóvenes intelectuales, estudiantes, obreros y campesinos están todos unidos. Gran número de jóvenes revolucionarios de todo el país, y hasta de comunidades chinas en el extranjero, han venido a Yenán a estudiar. La mayoría de los asistentes al mitin de hoy proceden de lugares situados a miles e incluso decenas de miles de kilómetros; llámese Chang o Li, sean hombres o mujeres, obreros o campesinos a todos los une una misma voluntad. ¿No debe considerarse esto como un modelo para todo el país? La juventud de Yenán, además de estar unida, se integra con las masas obreras y campesinas, lo cual, con mayor razón todavía, constituye un modelo para todo el país. ¿Qué hace la juventud de Yenán? Aprende la teoría de la revolución y estudia los principios y métodos para resistir al Japón y salvar a la nación; lleva a cabo la campaña por la producción, y ha roturado miles de mu de tierra. La roturación y cultivos de tierras es algo que ni el propio Confucio hizo. La escuela que él dirigía contaba

con un buen número de estudiantes: "setenta notables y tres mil discípulos"; ¡una escuela floreciente! Así y todo, tenía muchos menos estudiantes de los que hay en Yenán, y, además, ellos no sentían la menor afición a las campañas por la producción. Cuando sus discípulos le preguntaron cómo arar los campos, Confucio respondió: "No lo sé; yo no valgo en eso lo que un agricultor". En otra ocasión le preguntaron cómo cultivar hortalizas, y contestó: "No lo sé; yo no valgo en eso lo que un hortelano". En la China antigua, los jóvenes que estudiaban con un sabio no aprendían la teoría de la revolución ni tomaban parte en el trabajo físico. Hoy, en vastas regiones de nuestro país, apenas si se enseña en las escuelas la teoría de la revolución y no se habla de campaña por la producción. Sólo aquí, en Yenán, y en las bases de apoyo antijaponesas, situadas en la retaguardia del enemigo, la juventud es radicalmente diferente; es de verdad la vanguardia en la causa de la resistencia al Japón y de la salvación nacional, porque su orientación política es correcta y lo son también sus métodos de trabajo. Por ello digo que el movimiento juvenil de Yenán es el modelo para el movimiento juvenil de todo el país.

Cosidero que el mitin de hoy tiene gran significación. Por mi parte, he dicho cuanto quería decir. Espero que ustedes estudiarán las experiencias de la revolución china en los últimos cincuenta años, desarrollarán lo que hay de positivo y desecharán lo erróneo, de manera que la juventud se integre con el pueblo de todo el país y la revolución pase de los fracasos a la victoria. Cuando la juventud y el pueblo entero se hallen movilizados, organizados y unidos, el imperialismo japonés será derrotado. Todo joven debe asumir esta responsabilidad. Cada uno de ustedes debe ser diferente de lo que era en el pasado y dedicarse con gran resolución a unir a toda la juventud y organizar a todo el pueblo para derrocar al imperialismo japonés y transformar la vieja China en una nueva China. Esto es lo que espero de ustedes.

* Discurso pronunciado por el camarada Mao Tse-Tung en el mitin de la juventud de Yenán para conmemorar el XX aniversario del Movimiento del 4 de Mayo. En este discurso, el camarada Mao Tse-tung desarrolló sus ideas sobre la revolución china.

LA CONCEPCION DEL PROLETA- RIADO Y LA JUVENTUD.

LENIN Y LA JUVENTUD

"Necesitamos fuerzas jóvenes. Yo aconsejaría fusilar en el acto a quienes se permiten decir que no hay gente. En Rusia hay multitud de gente. Lo que hace falta es reclutar a la juventud con mayor amplitud y audacia, con mayor audacia y amplitud, una vez más con mayor amplitud y con mayor audacia, sin recelar de ella. Estamos en tiempos de guerra. La juventud decidirá el desenlace de toda la lucha; la juventud estudiantil y, más aún, la juventud obrera... Es preciso unir y hacer entrar en acción con rapidez desesperada a todos los hombres de iniciativa revolucionaria. No temáis su falta de preparación, no tembléis ante su inexperiencia e insuficiente desarrollo. En primer lugar, si no sabéis organizarlos y estimularlos, seguirán a los mencheviques y a los Gaponos y con su inexperiencia causaran un daño cinco veces mayor. En segundo lugar, los acontecimientos les enseñarán ahora en nuestro espíritu.

Es imprescindible organizar, organizar y organizar centenares de círculos, relegando por completo a segundo plano las habituales estúpidas bien intencionadas de los comités (jerárquicas). Estamos en tiempos de guerra. O se crean organizaciones militares nuevas, jóvenes, frescas y enérgicas por doquier para efectuar una labor socialdemócrata revolucionaria de todo género, de todos los tipos y entre todos los sectores, o pereceréis con la gloria de hombres "de los comités" con sello". (Carta a Bogdanov y S. Gusev; en Acerca de la Juventud).

"El Congreso aplaude la animación de la actividad revolucionaria entre la juventud estudiantil, propone a todas las organizaciones del Partido que presten el máximo concurso a esta juventud en sus afanes de organizarse y recomienda a todas las organizaciones, grupos y círculos de estudiantes: primero, colocar en primer plano en su actividad la formación entre sus miembros de una concepción revolucionaria del mundo, íntegra y consecuente, estudiar seriamente el

marxismo, de una parte, y, de otra, el populismo ruso y el oportunismo europeo-occidental como corrientes principales entre las tendencias avanzadas contemporáneas en lucha; segundo, guardarse de los falsos amigos de la juventud que la distraen de la seria educación revolucionaria por medio de una fraseología revolucionaria hueca o idealista y de lamentaciones filisteas acerca del perjuicio y la superfluidad de la polémica acalorada y violenta entre las tendencias revolucionarias y opositoras, pues, de hecho, lo único que difunden esos falsos amigos es la falta de principios y la actitud frívola ante la labor revolucionaria; tercero, al pasar a la actividad práctica, tratar de establecer previamente contacto con las organizaciones socialdemócratas para aprovechar sus indicaciones y evitar, en la medida de lo posible errores graves en el comienzo mismo de la labor". (Proyecto de Resolución sobre la actitud ante la Juventud Estudiantil; en Acerca de la Juventud).

"Es cierto que, desde el punto de vista hoy en boga del "revolucionismo" vulgar, la unificación ideológica de los estudiantes no requiere, sino que excluye, una concepción cabal, significa la "tolerancia" frente a las ideas revolucionarias de distinto género y presupone abstenerse de reconocer decididamente un determinado conjunto de ideas; en una palabra, desde el punto de vista de estos sabios de la politiquería, la unificación ideológica presupone cierta vacuidad ideológica (encubierta más o menos hábilmente, claro está, con las fórmulas trilladas de la amplitud de opiniones, la importancia de la unidad a toda costa y sin demora)...

...Si el agrupamiento político de los estudiantes corresponde al agrupamiento político de la sociedad, ¿no significará eso de por sí que por "unificación ideológica" de los estudiantes puede entenderse únicamente una de estas dos cosas: o ganar el mayor número posible de estudiantes para un conjunto plenamente definido de ideas político-sociales o conseguir el acercamiento más estrecho posible entre los estudiantes de un grupo político determinado y los representantes de ese grupo fuera de los medios estudiantiles? ¿no está claro de por sí que puede hablarse de radicalización de los estudiantes solamente desde el punto de vista de una concepción absolutamente concreta del contenido y del carácter de esa radicalización?. Para el socialdemócrata

por ejemplo, significa, primero, difundir las convicciones socialdemócratas entre los estudiantes y luchar contra las opiniones que, aún llamándose "socialistas-revolucionarios", no tienen nada de común con el socialismo revolucionario, y, segundo, tratar de ampliar, hacer más consciente y más decidido todo movimiento democrático, comprendido también el académico, entre los estudiantes...

...La parte revolucionaria de los estudiantes empieza a elegir entre dos partidos revolucionarios y se la obsequia con esta moraleja: "esta influencia", es decir, la influencia de la parte socialista de los estudiantes sobre el resto, "no se ha conseguido" "determinada" (es preferible desde luego, la indeterminación...) "etiqueta partidista" (etiquetas para unos, pero bandera para otros), "violentando la conciencia de los camaradas estudiantes" (toda la prensa burguesa de todos los países explica siempre el crecimiento de la socialdemocracia por la violencia de los cabecillas y de los incitadores sobre la conciencia de los pacíficos camaradas...). Es de suponer que todo estudiante honesto calificará como se merece esta acusación a los socialistas de "imponer" etiquetas y "violentando la conciencia". ¡Y esas palabras faltas de carácter, de firmeza y de principios se dicen en Rusia, donde son aún tan infinitamente débiles los conceptos de organización de partido, firmeza y honor de partido, bandera de partido!". (Tareas de la juventud revolucionaria; en Acerca de la Juventud).

"Es absolutamente indispensable "unir las fuerzas con vista a la acción común", entre ellas, por ejemplo, las fuerzas de los marxistas y de los populistas. Mas eso no suprime la definición partidista sino que la requiere. La unidad de acción sólo es posible cuando existe una auténtica unidad de convencimiento de que determinada acción es necesaria.

Probad a "unir las fuerzas", por ejemplo, de los partidarios de las huelgas con las "fuerzas" de sus enemigos: lo único que se conseguirá, evidentemente, es perjudicar la "acción". No, conseguir primero un deslindamiento claro, concreto, exacto y bien meditado de "posiciones", plataformas y programas, y, después, unir las fuerzas que puedan marchar juntas por sus convicciones, por su naturaleza social unidas únicamente en una acción en la que se pueda esperar la unanimidad. Entonces, y sólo entonces, será provechosa la iniciativa". (La cuestión del partidismo entre los estu-

diantes democráticos; en Acerca de la Juventud).

"Engels escribía: ¿No es natural que entre nosotros, en el partido de la revolución predominen los jóvenes?. Somos el partido del porvenir, y el porvenir le pertenece a la juventud. Somos el partido de los innovadores, y la juventud sigue con mayor agrado a los innovadores. Somos el partido de la lucha abnegada contra la vieja podredumbre, y la juventud va siempre la primera a la lucha abnegada.

No, dejemos mejor que sean los demócratas-constitucionalistas quienes recluten ancianos "cansados" a los treinta años, revolucionarios que "se han hecho inteligentes" y renegados de la socialdemocracia. ¡Nosotros seremos siempre el partido de la juventud de la clase de vanguardia!". (Del artículo: La crisis del Menchevismo; en Acerca de la Juventud).

MAO TSE-TUNG Y LA JUVENTUD

"El sistema socialista terminará por reemplazar al sistema capitalista; ésta es una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre. Por mucho que los reaccionarios traten de frenar la rueda de la historia, tarde o temprano se producirá la revolución y triunfará sin duda alguna". (Discurso en la reunión del Soviet Supremo de la URSS en celebración del XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre -6 de noviembre de 1957).

"El mundo es vuestro, y también nuestro; pero, en última instancia es vuestro. Los jóvenes, plenos de vigor y vitalidad, se encuentran en la primavera de la vida, como el sol a las ocho o nueve de la mañana. En ustedes depositamos nuestras esperanzas.

...

El mundo les pertenece. El futuro de China les pertenece". (Conversación con estudiantes y practicantes chinos en Moscú- 17 de noviembre de 1957).

"La juventud es la fuerza más activa y vital de la sociedad. Los jóvenes son los más ansiosos de aprender, y los menos conservadores en su pensamiento. Así son especialmente

en la época del socialismo". (Nota de introducción al artículo "Una brigada juvenil de choque de la cooperativa de producción agrícola No. 9 del cantón de Sinping, distrito de Chongshan -1955-, el auge socialista en el campo chino, t.III.)

"El marxismo consta de millares de verdades, pero, a fin de cuentas, todas ellas se resumen en una sola frase: "La rebelión se justifica". Durante milenios se había dicho que la opresión y la explotación tenían razón y que la rebelión no se justificaba. Con el surgimiento del marxismo se invirtió este viejo veredicto. Ello constituye una gran contribución. Esta verdad fue alcanzada por el proletariado mediante la lucha y Marx extrajo la conclusión. Conforme a esta verdad, se opone resistencia, se lucha, se brega por el socialismo". (Cita contenida en "Desafiar al viejo mundo" publicado el 26 de agosto de 1966 en Renmin Ribao).

"En China también fue entre los intelectuales y los jóvenes estudiantes donde primero se difundió ampliamente y se aceptó la ideología marxista-leninista. Sin la participación de los intelectuales revolucionarios, es imposible tener éxito en la organización de las fuerzas revolucionarias y en la labor revolucionaria" (La revolución China y el Partido Comunista de China, t.II).

"Es necesario formar un gran número de personas como vanguardias de la revolución. Personas que posean perspicacia política. Estén imbuídas de un espíritu de lucha y sacrificio. Sean sinceras y francas, leales, activas y rectas. No persigan intereses egoístas, sino que se entreguen de todo corazón a la liberación de la nación y de la sociedad. No teman las dificultades sino que se mantengan siempre firmes y avancen valientemente ante ellas. No se vanaglorien ni se afanen por figurar, sino que partan de la realidad y tengan un gran sentido práctico. Si China cuenta con numerosos vanguardias de este tipo, las tareas de la revolución china se cumplirán con éxito". (Cita contenida en el editorial de Jiefangjun Bao del 30 de agosto de 1967 titulado "Apoyar y proteger resueltamente a las amplias masas de la izquierda").

"El movimiento estudiantil forma parte del conjunto del movimiento popular. Su ascenso impulsará inevitablemente el ascenso de todo el movimiento popular" (El gobierno de

Chiang Kai-shek está asediado por todo el pueblo -30 de mayo de 1947-).

"Los intelectuales nada podrán llevar a cabo sino se integran con las masas obreras y campesinas, en último término, el criterio para distinguir entre los intelectuales revolucionarios o los contrarrevolucionarios es ver si están dispuestos o no a integrarse con las masas obreras y campesinas y si realmente lo hacen". (El Movimiento del 4 de Mayo, t.II).

"Dado que su tarea es servir a las masas obreras y campesinas, los intelectuales deben, antes que nada, comprender las y estar familiarizado con su vida, trabajo e ideas. Proponemos que los intelectuales vayan a las masas, a las fábricas y al campo". (Discurso ante la Conferencia Nacional del PCCH sobre el Trabajo de Propaganda -12/3/57-).

"¿Quién hace la revolución? ¿Cuál es la fuerza principal de la revolución? El pueblo. Las fuerzas motrices de la revolución son el proletariado, el campesinado y los miembros de otras clases que estén dispuestos a luchar contra el imperialismo y el feudalismo. Estas son las fuerzas revolucionarias antiimperialistas y antifeudales. Pero, ¿cuáles de ellas son las fuerzas básicas, la espina dorsal de la revolución? Los obreros y campesinos, que constituyen el 90% de la población". (La orientación movimiento juvenil, t.II).

"Nuestros jóvenes intelectuales y estudiantes deben ir a las masas obreras y campesinas, que representan el 90% de la población, novilizarlas y organizarlas. Si no tuviéramos esta fuerza principal, los obreros y campesinos, si no contáramos más que con el contingente de jóvenes intelectuales y estudiantes, no podríamos vencer al imperialismo y al feudalismo. Por lo tanto, los jóvenes intelectuales y estudiantes de todo el país deben integrarse con las amplias masas obreras y campesinas y formar con ellas un solo cuerpo; únicamente así se podrá crear un ejército poderoso. ¡Un ejército de cientos de millones de hombres!. Sólo con este inmenso ejército destruiremos las sólidas posiciones del enemigo y sus últimos baluartes". (Ibid).

"Si los intelectuales se integran con las masas obreras y campesinas y traban amistad con ellas, harán realmente suyo el marxismo que han aprendido en los libros". (Discurso ante la Conferencia Nacional del PCCH sobre el Trabajo de Propaganda -12/3/57-).

"A menos que eliminen de su mente lo incorrecto, los intelectuales no pueden asumir la tarea de educar a otros. Naturalmente, debemos estudiar mientras enseñemos y ser alumnos al mismo tiempo que actuamos como maestros. Para ser un buen maestro, primero se debe ser un buen alumno. Muchas son las cosas que no pueden aprenderse solamente a través de los libros; hay que aprender de los que se dedican a la producción, de los obreros, de los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior..."(Ibid).

"Esperamos que éstos (nuestros intelectuales) sigan avanzando y que gradualmente, en el curso de su trabajo y estudio, vayan adquiriendo la concepción comunista del mundo, alcanzando una comprensión mejor del marxismo-leninismo e identificándose con los obreros y campesinos. Esperamos que no se detengan a medio camino ni, menos aún, retrocedan, pues el retroceso no les ofrece futuro alguno". (Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo).

J.C. MARIATEGUI Y LA JUVENTUD

"La juventud es optimista, afirmativa, jocunda".(Escena Contemporánea).

"Si la juventud del 19 'aceptaba' la revolución o vivía 'en la espera' de un triunfo, era porque la revolución estaba en acto, anterior y superior a las voliciones de los adolescentes, testigos de los horrores y sacrificios de la guerra". (Defensa del Marxismo).

"...La juventud es rebeldía. Es la estación en que se ejercitan y manifiestan nuestros impulsos. Todo el élan que luego nos moverá en la existencia es el que adquirimos, el que revelamos entonces..."

...El sindicalismo es, como fácilmente se comprueba en la existencia, una nueva escuela de la personalidad, como lo es en general el socialismo, ... el joven que entra al sindicato y acepta sus tareas no renuncia a su rebeldía sino la disciplina, asignándole una responsabilidad". (Signos y Obras)

"La conquista de la juventud no deja de ser, por esto, una de las necesidades más evidentes, más actuales, de los partidos revolucionarios. Pero, a condición de que los jóvenes sepán qué mañana les tocará cumplir su misión, sin los alibis de la juventud, con responsabilidad y capacidad de hombres". (Defensa del Marxismo).

"Pero Ingenieros comprendió sin duda, su ocaso. Se dió cuenta, seguramente, de que en él envejecía una cultura. Y, consecuentemente, no desalentó nunca el impulso ni la fe de los jóvenes -llamados a crear una cultura nueva- con reflexiones escépticas. Por el contrario, los estimuló y fortaleció siempre con palabra enérgica. Como verdadero maestro, como altísimo guía, lo presentan y lo definen estos conceptos: 'Entusiasta y osada ha de ser la juventud: sin entusiasmo no se sirven hermosos ideales, sin osadía no se acometen honrosas empresas. Un joven sin entusiasmo es un cadáver que anda; está muerto en vida, para sí mismo y para la sociedad. Por eso un entusiasta expuesto a equivocarse, es preferible a un indeciso que no se equivoca nunca. El primero puede acertar; el segundo no podrá hacerlo jamás. La juventud termina cuando se apaga el entusiasmo...La inercia frente a la vida es cobardía. No basta en la vida pensar un ideal; hay que aplicar todo el esfuerzo a su realización ...El pensamiento vale por la acción social que permite desarrollarse'. (Temas de Nuestra América).

"En la juventud socialista se reclutaron los primeros equipos de la Tercera Internacional". (Defensa del Marxismo).

"El movimiento estudiantil que se inició con la lucha de los estudiantes de Córdoba por la reforma de la Universidad, señala el nacimiento de la nueva generación latinoamericana..."

...La chispa de la agitación es, casi siempre un incidente secundario; pero la fuerza que la propaga y la dirige viene de ese estado de ánimo, de esa corriente de ideas que se designa -no sin riesgo de equívoco- con el nombre de 'nuevo espíritu'. Por esto, el anhelo de la reforma se presenta, con idénticos caracteres, en todas las universidades latinoamericanas. Los estudiantes de toda la América Latina, aunque movidos a la lucha por protestas peculiares de su propia vida parecen hablar el mismo lenguaje".

"De igual modo, este movimiento se presenta íntimamente conectado con la recia marejada postbélica. Las esperanzas mesiánicas, los sentimientos revolucionarios, las pasiones místicas propias de la postguerra, repercutían particularmente en la juventud universitaria de Latinoamérica. El concepto difuso y urgente que el mundo entraba en un ciclo nuevo despertaba en los jóvenes la ambición de cumplir una función heroica y de realizar una obra histórica. Y, como es natural, en la constatación de todos los vicios y fallas del régimen económico social vigente, la voluntad y el anhelo de renovación encontraban poderosos estímulos. La crisis mundial invitaba a los pueblos latinoamericanos, con insólito apremio a revisar y resolver sus problemas de organización y crecimiento. Lógicamente, la nueva generación sentía estos problemas con una intensidad y un apasionamiento que las anteriores generaciones no habían conocido. Y mientras la actitud de las pasadas generaciones, como correspondía al ritmo de su época, había sido evolucionista -a veces con un evolucionismo completamente pasivo- la actitud de la nueva generación era espontáneamente revolucionaria".

"Únicamente a través de la colaboración cada día más estrecha con los sindicatos obreros, de la experiencia del combate contra las fuerzas conservadoras y de la crítica concreta de los intereses y principios contra el orden establecido, podían alcanzar las vanguardias universitarias una definida orientación ideológica"

"Es, en todo caso, un hecho uniformemente observado la formación, al calor de la Reforma, de núcleos de estudiantes que, en estrecha solidaridad con el proletariado, se han entregado a la difusión de avanzadas ideas sociales y al estudio de las teorías marxistas. El surgimiento de las

universidades populares, concebidas con un criterio bien diverso del que inspiraba en otros tiempos tímidos tanteos de extensión universitaria, se ha efectuado en toda la América Latina con visible concomitancia con el movimiento estudiantil. De la Universidad han salido, en todos los países latinoamericanos, grupos de estudiosos de economía y sociología que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado, dotando a éste, en algunos países, de una dirección intelectual que antes había generalmente carecido. Finalmente, los propagandistas y fautores más entusiastas de la unidad política de la América Latina son, en gran parte los antiguos líderes de la Reforma Universitaria que conservan así su vinculación continental otro de los signos de la realidad de la 'nueva generación'".

"En el Japón, la Universidad ha sido la primera cátedra de socialismo. En China, por razones obvias, ha tenido una función todavía más activa en la formación de una nueva conciencia nacional. Los estudiantes chinos componen la vanguardia del movimiento nacionalista revolucionario que, dando a la inmensa nación asiática una nueva alma y una nueva organización, le asigna una influencia considerable en los destinos del mundo. En este punto se muestran concordes los observadores occidentales de más reconocida autoridad intelectual".

"No me propongo aquí, el estudio de todas las consecuencias y relaciones de la Reforma Universitaria con los grandes problemas de la evolución política de la América Latina. Constatada la solidaridad del movimiento estudiantil con el movimiento histórico general de estos pueblos".

"Los estudiantes de vanguardia de la Universidad de Lima leales a los principios proclamados en 1919 y 1923 sostuvieron en 1926 las siguientes plataformas: defensa de la autonomía de las universidades; participación de los estudiantes en la dirección y orientación de sus respectivas universidades o escuelas especiales; derecho de voto por los estudiantes en la elección de rectores de las universidades; renovación de los métodos pedagógicos; voto de honor de los estudiantes en la provisión de las cátedras; incorporación a la Universidad de los valores extrauniversitarios;

socialización de la cultura: universidades populares, etc".

"Pero más que la versatilidad y la inconstancia de los alumnos, obran contra el avance de la Reforma, la vaguedad y la imprecisión del programa y el carácter de este movimiento en la mayoría de ellos. Los fines de la Reforma no están suficientemente esclarecidos, no están cabalmente entendidos. Su debate y su estudio adelantan lentamente. La reacción carece de fuerzas para sojuzgar intelectual y espiritualmente a la juventud. A sus victorias no se les puede atribuir sino un valor contingente. Los factores históricos de la Reforma, en cambio, continúan actuando sobre el espíritu estudiantil en el cual se mantiene intacto, por consiguiente a pesar de sus momentáneos oscurecimientos el anhelo que animó a la juventud en las jornadas de 1919 a 1923". (El Proceso de la Instrucción Pública; en 7 Ensayos).

"Hasta el presente el problema de la juventud obrera no ha sido planteado entre nosotros, aún más, muchos no le dan mayor importancia; pero si nos detenemos a estudiarlo, veremos de manera concluyente que no puede quedar relegado, y que la organización de la juventud nos dará una fuerza más activa para nuestras luchas". (La Organización del Proletariado).

"No es posible democratizar la enseñanza de un país sin democratizar su economía y sin democratizar, por ende, su superestructura política". (El Proceso de la Instrucción Pública; en 7 Ensayos).

"Sólo el socialismo puede resolver el problema de una educación efectivamente democrática e igualitaria, en virtud de la cual, cada miembro de la sociedad reciba toda la instrucción a que su capacidad le dé derecho. El régimen educacional socialista es el único que puede aplicar plena y sistemáticamente los principios de la escuela única, de la escuela del trabajo, de las comunidades escolares y, en general, de todos los ideales de la pedagogía revolucionaria contemporánea, incompatible con los privilegios de la escuela capitalista, que condena a las clases pobres a la inferioridad cultural y hace de la instrucción superior el monopolio de la riqueza". (La Organización del Proletariado).

universidades populares, concebidas con un criterio bien diverso del que inspiraba en otros tiempos tímidos tanteos de extensión universitaria, se ha efectuado en toda la América Latina con visible concomitancia con el movimiento estudiantil. De la Universidad han salido, en todos los países latinoamericanos, grupos de estudiosos de economía y sociología que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado, dotando a éste, en algunos países, de una dirección intelectual que antes había generalmente carecido. Finalmente, los propagandistas y fautores más entusiastas de la unidad política de la América Latina son, en gran parte los antiguos líderes de la Reforma Universitaria que conservan así su vinculación continental otro de los signos de la realidad de la 'nueva generación'".

"En el Japón, la Universidad ha sido la primera cátedra de socialismo. En China, por razones obvias, ha tenido una función todavía más activa en la formación de una nueva conciencia nacional. Los estudiantes chinos componen la vanguardia del movimiento nacionalista revolucionario que, dando a la inmensa nación asiática una nueva alma y una nueva organización, le asigna una influencia considerable en los destinos del mundo. En este punto se muestran concordes los observadores occidentales de más reconocida autoridad intelectual".

"No me propongo aquí, el estudio de todas las consecuencias y relaciones de la Reforma Universitaria con los grandes problemas de la evolución política de la América Latina. Constatada la solidaridad del movimiento estudiantil con el movimiento histórico general de estos pueblos".

"Los estudiantes de vanguardia de la Universidad de Lima leales a los principios proclamados en 1919 y 1923 sostuvieron en 1926 las siguientes plataformas: defensa de la autonomía de las universidades; participación de los estudiantes en la dirección y orientación de sus respectivas universidades o escuelas especiales; derecho de voto por los estudiantes en la elección de rectores de las universidades; renovación de los métodos pedagógicos; voto de honor de los estudiantes en la provisión de las cátedras; incorporación a la Universidad de los valores extrauniversitarios;

socialización de la cultura: universidades populares, etc".

"Pero más que la versatilidad y la inconstancia de los alumnos, obran contra el avance de la Reforma, la vaguedad y la imprecisión del programa y el carácter de este movimiento en la mayoría de ellos. Los fines de la Reforma no están suficientemente esclarecidos, no están cabalmente entendidos. Su debate y su estudio adelantan lentamente. La reacción carece de fuerzas para sojuzgar intelectual y espiritualmente a la juventud. A sus victorias no se les puede atribuir sino un valor contingente. Los factores históricos de la Reforma, en cambio, continúan actuando sobre el espíritu estudiantil en el cual se mantiene intacto, por consiguiente a pesar de sus momentáneos oscurecimientos el anhelo que animó a la juventud en las jornadas de 1919 a 1923". (El Proceso de la Instrucción Pública; en 7 Ensayos).

"Hasta el presente el problema de la juventud obrera no ha sido planteado entre nosotros, aún más, muchos no le dan mayor importancia; pero si nos detenemos a estudiarlo, veremos de manera concluyente que no puede quedar relegado, y que la organización de la juventud nos dará una fuerza más activa para nuestras luchas". (La Organización del Proletariado).

"No es posible democratizar la enseñanza de un país sin democratizar su economía y sin democratizar, por ende, su superestructura política". (El Proceso de la Instrucción Pública; en 7 Ensayos).

"Sólo el socialismo puede resolver el problema de una educación efectivamente democrática e igualitaria, en virtud de la cual, cada miembro de la sociedad reciba toda la instrucción a que su capacidad le dé derecho. El régimen educacional socialista es el único que puede aplicar plena y sistemáticamente los principios de la escuela única, de la escuela del trabajo, de las comunidades escolares y, en general, de todos los ideales de la pedagogía revolucionaria contemporánea, incompatible con los privilegios de la escuela capitalista, que condena a las clases pobres a la inferioridad cultural y hace de la instrucción superior el monopolio de la riqueza". (La Organización del Proletariado).

P R E S E N T A C I O N

Hoy que nuestro pueblo con su vanguardia, el heroico combatiente: el Partido Comunista del Perú desarrollan la lucha armada como único camino para resolver los problemas que lo oprimen, es cuando las masas juveniles, como parte de nuestro pueblo, se incorporan a este sacrificado y luminoso camino. Pero, para cumplir más y mejor con su deber, los jóvenes bregan por dotarse de una organización de clase sujeta a la línea del proletariado.

Es por esto que para servir a la organización de las masas de jóvenes de nuestra patria publicamos los siguientes documentos: "La orientación del movimiento juvenil" del Presidente Mao Tsetung; y bajo el título de "El proletariado y la juventud" citas de Lenin, Mao y Mariátegui, los que expresan la posición del proletariado frente al problema juvenil estrictamente sujeta a su invencible concepción: el marxismo-leninismo-maoísmo; así como nuestro pronunciamiento que guiándose por aquél y en servicio de la revolución peruana llama a movilizarse y combatir por el desarrollo de nuestra lucha armada; pues, hoy, más aún cuando la nueva aurora ha surgido y con el cañón de los fusiles se impone lo nuevo, nuestro pueblo necesita de sus mejores hijos.

¡Jóvenes! Hombres y mujeres, jóvenes obreros, jóvenes campesinos, jóvenes intelectuales, jóvenes estudiantes organicémonos en el Movimiento Juvenil Popular y cumplamos nuestra necesaria jornada en la heroica gesta en marcha: la emancipación de nuestro pueblo.

MOVIMIENTO JUVENIL POPULAR

Perú, enero 82

precio: S/ 100